AÑO XIV. — Nº 635.

EL DIA

MONTEVIDEO, MARZO 18 DE 1945.



EL FARALLON

ISLOTE SITUADO AL S. O. DE LA CIUDAD DE COLONIA, EN EL PUNTO EN QUE EL RIO URUGUAY IRRUMPE EN EL ESTUARIO DEL PLATA. DESDE 1876 ESTA PROVISTO DE UN FARO CUYA LUZ ALCANZA A 25 KLM. LA NOTA GRAFICA FUE OBTENIDA DESDE LA BORDA DEL BALIZADOR "C-9", EN MOMENTOS EN QUE EL PERSONAL DEL SERVICIO DE ILUMINACION SE DIRIGIA AL FARO. —(Fotografía R. y J. Caruso).



CASA DE DON CANDIDO OLIVERA, MUSICO COMPATRIOTA Y RICO QUE BUSCO REPOSO Y MURIO EN SANTO DOMINGO DE SORIANO.



TODA LA VIEJA FABRICA, LADRILLOS, MADERAS, FIERROS, ESTAN DE MANIFIESTO A LA LUZ DE LA VENTANA.

EL SUD-OESTE HISTORICO Y ARTISTICO

UNA exposición llena de interés, con el doble encanto que presta a las cosas la belleza cuando a ella se hermanan los recuerdos y las evocaciones del pasado, puso una nota excepcional en el programa de acción —siempre bien elegido y siempre sostenido a tono— que anualmente se ofrece a la ciudad y al país, por la Comisión Municipal de Cultura de Montevideo.

La que nos sirve de tema, tuvo el alto patrocinio de la Intendencia Municipal de Colonia y de la Federación de Fomento Rural del mismo departamento, así como la eficaz cooperación de la Comisión N. de Turismo.

Fué una exposición que bien pudo calificarse de relámpago pues apenas totalizó seis días, exigidos sus elementos para la exhibición que debía tener lugar en la ciudad de Colonia y de allí, luego, radiar toda la zona comprensiva de los sitios representados en la muestra.

Certificación absoluta del título, desde que tendía a llevar a conocimiento de todos, el admirable pedazo de patria que se encierra en el rincón Sudoeste de la República, tuvo, asimismo, mucho de encuentro y de revelación, pues a través de las fotografías de Armellino —preciosas desde cualquier punto de vista— y de todo lo que a su alrededor hacía conjunto, surgía manifiesta la seguridad de que todavía restaban por verse, y por admirarse, muchas cosas: más allá de los horizontes que enfocaba la máquina, después de las arboledas que ponían su nota oscura en las perspectivas, cabe los muros agrietados de la Capilla de las Huérfanas y del pedazo de cielo al que hacía redondeado marco una arcada del puente de Camacho, todavía se ocultaban a los ojos del visitante, otros horizontes de igual modo



PIRAMIDE EN HONOR DE LOS PRIMEROS NAVEGANTES DEL RIO DE LA PLATA



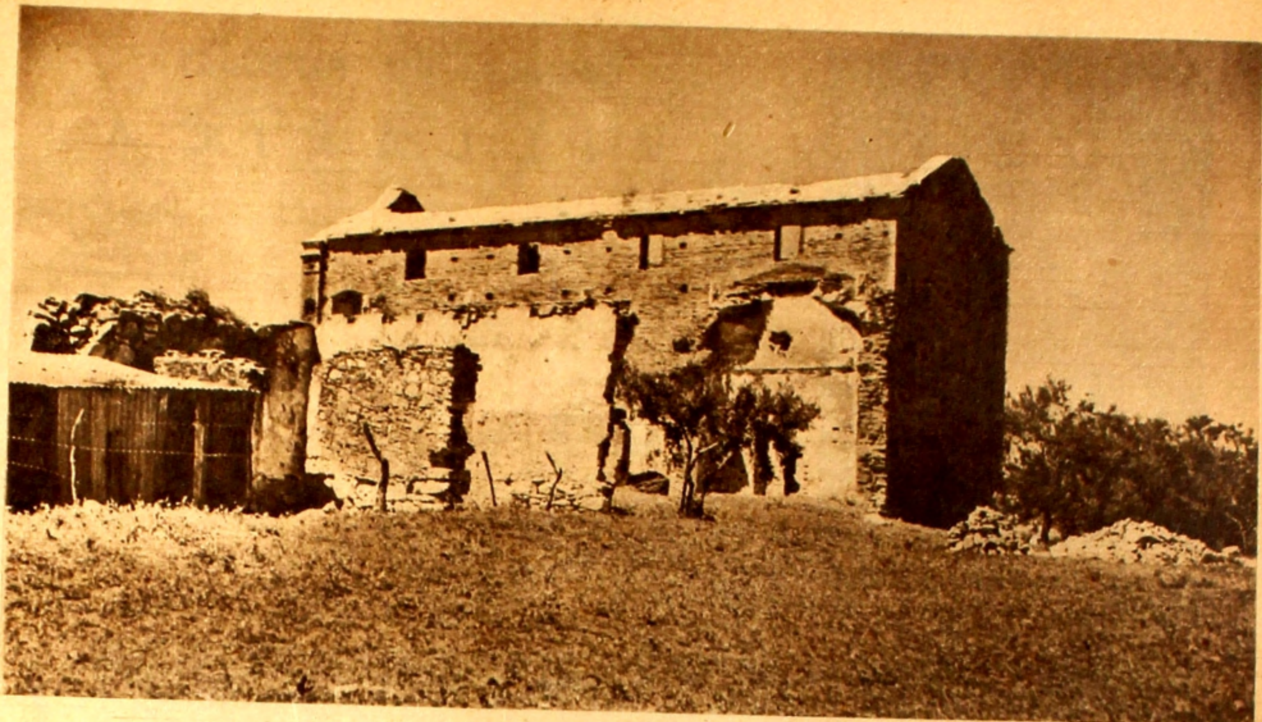
LA CASA DE MARFETAN, JOYA HISTORICA DE SANTO DOMINGO.



VENTANA DE LA CASA DE MARFETAN.



FRENTE DE LA CAPILLA DE LAS HUERFANAS.



LA HISTORICA CAPILLA VISTA DEL OESTE.

bellos, semejantes umbrías de paz, otras ruinas que también saben de tradición y de gloria, y nuevos aspectos de naturaleza para enmarcar focalizando el puente de otro ángulo o hallando el modo de recortar el paisaje entre unos troncos de ceibo o entre la fragilidad de unas cañas.

*

Tierras evocadoras del pasado, en las inexploradas costas del Sudoeste largaron anclas los barcos de los primeros descubridores hispanos, cuya memoria se recuerda a las gentes en la pirámide que en su honor hiciera erigir en la eminencia barrancosa llamada de Los Loros el doctor Domingo Ordoñana, aquel médico que quiso cambiar su título científico por el siemple título de estanciero y que, vasco de nacimiento, fué tan compatriota que dejó escrito en sus disposiciones de última voluntad que, donde quiera que llegara a morir, lo trajeran a enterrar en su estancia de Casa Blanca, próxima a la Agraciada.

Por esta o aquella vecindad tomó tierra Juan Díaz de Solís, el ilustrado cosmógrafo, —gordo y de abotagada faz— que posando de conquistador inexperiente —una cosa era navegar y otra habérselas con los indios— perdió la vida flechado por los charrúas agazapados entre los árboles de la orilla.

Primera en la Civilización y Primera en la Libertad, como alguien llamó a este recanto de patria, en Soriano fué donde Fray de Guzmán fijó la primera mancha de población que se conociera en la Banda, y donde enseñó a cosechar trigo a sus reducidos mansos indios chanaés para que, ictiófagos, pudiesen apreciar, alternando con los pintados manduvies y los barbados bagres del Río Negro, la cándida exquisitez del pan cocido en los hornos familiares.

En sus campos de imponderables pasturas —Cololó, el Aguila— pastaron, retozaron y procrearon como protegidos por una bendición del cielo los cuadrúpedos europeos destinados a ser padres de nuestra riqueza.

En uno de sus extremos estratégicamente elegido, los portugueses, al mando de Lobo, abrieron los cimientos de la primera ciudad fuerte de una nación futura, determinando con su salto audaz hacia el Sud, la fundación de Montevideo que la inercia de los españoles descuidaba, dando largas a las órdenes previsoras y reiteradas de Madrid.

Tierras viejas en la historia, supieron de la planta de las valerosas huestes que desde Montevideo acudían a reconquistar la capital virreinal tomada por los ingleses en la alborada del otro siglo.

Primera en la Libertad, en Colonia tuvo el Capitán de Blandengues la primera visión de una gran patria libre, revelada tal vez misteriosamente a su oído por el Cóndor de América, extraordinario e invisible, que sólo el mismo Artigas oyó.

En la Calera de las Huérfanas —aunque históricamente haya quien contradiga el hecho— pero en cualquier caso después de un desembarco en la costa de Soriano, tornó al solar el que iba ser vencedor en Las Piedras, a ponerse al frente de la provincia alzada en armas "ante el dogma que Mayo inspiró".

Y sobre la arena clara de la playa de la Agraciada, chirrió, como si la mordiera grueso esmeril, el casco de las barcas sigilosas que navegando rumbo a la esperanza portaban a los invasores de abril del año 25.

Y aquí, vuelve a evocarse ante la fotografía de otra pirámide alzada próxima al río, el patriótico afán del Dr. Ordoñana, proveyendo en modo principal a la erección del motivo recordatorio, o sirviendo de guía a Blanes, el 19 de abril de 1875, cuando a medio siglo justo del desembarco de Lavalleja y los patriotas compañeros, el gran pintor, en horas en que salía el sol, tomó del natural, con la misma luz y en el propio escenario el paisaje otoñal que debía servir de fondo a su famosa tela del Juramento de los Treinta y Tres.

*

De todas estas bellas y evocadoras cosas y de mucho más habló a Montevideo esta exposición que sólo duró seis días...

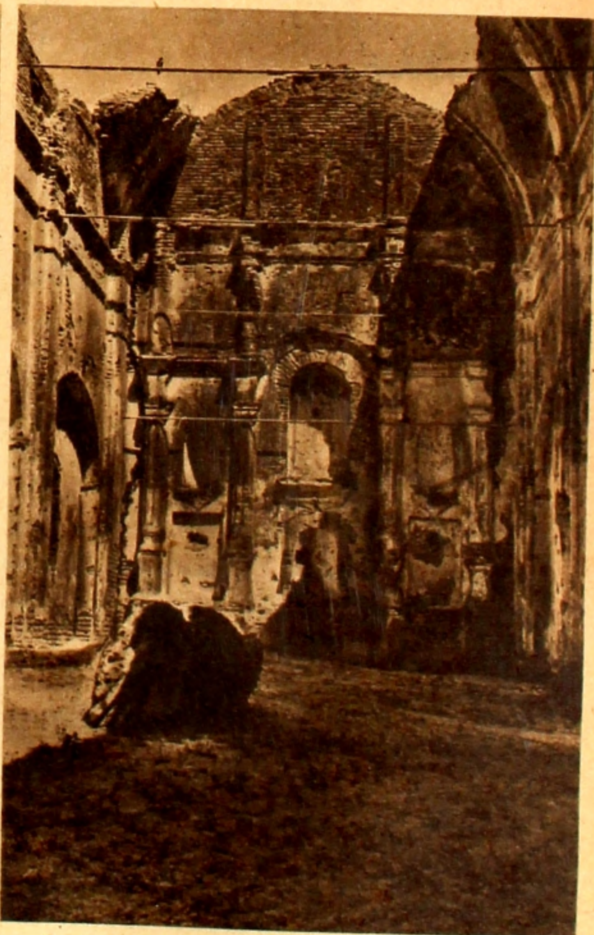
Roberto MAGALLANES.



INTERIOR DE LA NAVE TOMADA DESDE EL ALTAR MAYOR.



IGLESIA DE SANTO DOMINGO REEDIFICADA EN LA PRESIDENCIA DE PEREYRA (1856 - 60).



NAVE UNICA DE LA CAPILLA EN SU ESTADO ACTUAL, VISTA DESDE LA PUERTA DE ENTRADA.



CON TODA LA EXISTENCIA DEL NEGOCIO.

CRONICAS DEL PARAGUAY:

V I L L A R I C A

CUANDO fuí a visitar Villarrica, lo hice con la alegría y esperanza de realizar un sueño largamente acariciado, tantas eran mis ansias de recorrer las calles de la Capital guayreña, que, a 180 kilómetros de Asunción, despereza sus fuerzas culturales y materiales en pro del progreso que la sostenga en el lugar preponderante que ocupa dentro del poderío nacional paraguayo, y la lleve cada vez más adelante en su propio desenvolvimiento.

Tenía referencias de la bondadosa hospitalidad que allí encontraría y encontraron todos los viajeros de lejos y de cerca, pero ellas no me hacían mayormente falta, ya que siendo Villarrica ciudad del Paraguay, nada más natural que así fuera. Casi sería conveniente desparramar por el mundo del trabajo y del turismo, que paraguayo es sinónimo de hospitalario.

Llegué en uno de los ómnibus que hacen el trayecto desde la Capital Asunción, recorriendo la hermosa cinta de asfalto que sube y baja a lo largo de todo el recorrido y con la visión de la verde campiña, las palmeras tremolantes y la umbría de los bosques, arribé a Villarrica cerca del mediodía.

El sol reverberaba sobre las calzadas y el cielo de intenso color azul estaba salpicado por blancos plumones de nubes que marchaban hacia el sud impulsados por la brisa leve y perfumada por las mil variedades de hierbas y frutos que en la región se cosechan o crecen en estado silvestre.

El hotel a donde fuí conducido, tenía un



EL TIEMPO LA VA CURVANDO, PERO NO SE RINDE.

aspecto de pulcritud y confort encantador, con grandes habitaciones, aireadas y frescas como para soportar el calor que a veces se hace sentir en la ciudad. El dueño me dijo, con la aclaración de: "modestia aparte", que en su casa era donde mejor se comía de todo el país... y casi llegué a darle razón.

Apenas quitado el polvo del camino, salí a conocer la ciudad. Esta frase de "el polvo del camino" es pura costumbre, pues



CASA DE GOBIERNO EN LA CAPITAL GUAYREÑA.

la ruta del Mariscal Estigarribia no tiene otra suciedad que las manchas de aceite naturales en todas las vías transitadas del mundo.

*

Como buena ciudad tropical, casi toda su edificación es de planta baja, pero eso no le quita absolutamente nada sino que añade, con los árboles que bordean sus calles, un aspecto de tranquilidad, ya que



CONSTRUCCION CARACTERISTICA, CON ARCADAS QUE DAN LUZ Y SOMBREAN AL MISMO TIEMPO.



LA CASA DE NATALICIO TALAVERA.

parece lo que es en la realidad, es decir tica y sencilla, pero con la sencillez y la prestancia de todo lo señorial.

Me habían anticipado que hallaría algunas casas de espléndida factura colonial, y así fué en verdad, pero al principio me ha costado diferenciarlas de otras muchas construcciones en tiempos de Don Carlos Antonio López... máxime que han tenido sus habitantes la inteligencia de hacer casonas sombreadas, escapando a todo lo que fuera rebuscamiento fuera de lugar.

Muchos espacios abiertos, grandes ventanales y puertas en profusión, para que los días se pasen sin el terror de la canícula y las noches puedan ser tan apacibles en los interiores como al exterior.

El Municipio de Villarrica tiene las líneas sobrias y clásicas que hallamos a lo largo de todo el continente en esta rama de la autoridad, figurando su portal una copia remota del célebre Partenón de Atenas, con amplia galería hacia la calle y conservando las palmeritas que tanto colorido prestan a las villas tropicales. Como curiosidad apuntaré que en ese mismo edificio del municipio se pasan películas los días domingos, seguramente para aumentar de esa manera los fondos del erario.

La Curia tiene un aspecto más colonial, con sus techumbres de tejas y aleros caídos sobre los pilares de material moderno. Dentro de esos pilares unos sillones me traen la reminiscencia de tranquilas siestas durante la estación calurosa, cuando el aire tibio es quebrado por el chirrido adormecedor de las "chicharras" y se acortan las sombras en todas las aceras porque el astro rey se ha colocado como un gavilán en el cenit de su carrera.

La Villarrica, que según me habían contado siempre fuera fundada hacia 1566 por Don Juan de Garay, el mismo que en extraños afanes de lejanías correteaba peligrosamente por los campos inexplorados de Sudamérica y que, a modo de distracción fundaba ciudades que llamó alguna vez, Santa Fe de la Vera Cruz y otra Buenos Aires, recibe cuanto puede recibir de la primera, y lo expande por un lado, utilizando la vía férrea hacia la antigua villa de Itapúa que hoy se llama Encarnación, y por otros hacia Caaguazú, Itapé, Caazapá, Coronel Oviedo y en general a una inmensa región central de la República, y que se mejora y renueva con frecuencia, ya sea asfaltando sus calles, levantando hospitales, creando nuevas fuentes de trabajo para sus habitantes, en las diversas industrias que vigorizan su economía.

Sobre este tema mucho se podría hablar de una visita a Villarrica, ya que tiene un molino harinero de gran capacidad en su producción Sus fábricas de azúcar o refinerías emplean miles de brazos, así como las desmotadoras de algodón o los molinos yerbateros, sin que pueda olvidarme del espléndido vino que allí se fabrica con frutas de la región, que luego puede gustarse como el mejor vino nacional en cualquier rincón de la República.

La idiosincracia del guayreño no es muy diferente a la del paraguayo de otras partes. Al visitante lo agasajan de la mejor manera a su alcance, y como todos los habitantes de cada ciudad del mundo se sienten orgullosos y un tanto localistas de todo lo que tienen al alcance de su mano. En lo cultural se hacen reuniones muy interesantes y viven allí personas de vastísima sapiencia. Gente que habla con propiedad de literatura, artes e industrias y viajes, y que lo mismo escuchan para aprender algo del que llega de afuera, que hablan y explican minuciosamente para enseñar.

Hallé a toda la gente perfectamente dispuesta para facilitarme la tarea, en especial al enterarse que solamente podía permanecer allí algunas horas. Comprendo que ese no es tiempo para juzgar a una ciudad que ocupa un área de 25 manzanas por 25, pero la práctica de haberlo hecho en mil otras partes, me lleva a tener un certero golpe de vista, hasta para aquello que se mezquina en todas partes. La ciudad de Villarrica merece el lugar de privilegio que ocupa dentro del Paraguay, y su gente vive su propia existencia, que es la manera más feliz de hacerlo. Dichosos los pueblos que han podido escapar de alguna manera a la corriente de vértigo que de otras latitudes llega... y dichosos los seres que pueden asomarse diariamente a la calle sabiendo que tienen en cada puerta otros seres amigos, que se hermanarán con ellos en todas las circunstancias porque se conocen de padres a hijos en varias generaciones y sabe cada cual el valor de los otros.



CERAMICA DE TODO TIPO Y COLOR.

*

He recorrido la ciudad en forma tal vez un poco apresurada pero con el tiempo suficiente para apreciar sus bellezas, y con las muchas calles que van a cubrirse de asfalto o macadam ese aspecto se mejorará todavía, especialmente cuando la normalidad vuelva al mundo y el combustible que ahora tiraniza al alumbrado público pueda volver a los tiempos mejores.

Al tomar las fotos, he preferido hacerlo de lo viejo, que pueda llamar la atención a mis lectores de EL DIA, que viven en una zona moderna, y que supongo sienten el romántico encanto de los aleros tejados, con pilares de madera y ventanas que hablan todavía del tiempo de las serenatas antañosas.

He visitado la casa donde nació el célebre hombre de letras paraguayo Natalicio Talavera... y me quedé con las ganas de ver aquella donde viera la luz primera el bardo contemporáneo amigo de Darío, y Nervo, que en vida se llamara Manuel Ortiz Guerrero..' porque una necesidad de carácter edilicio la hizo desaparecer a golpes de piqueta.

Rodolfo BELLANI NAZERI.

FOTOGRAFIAS DEL AUTOR.



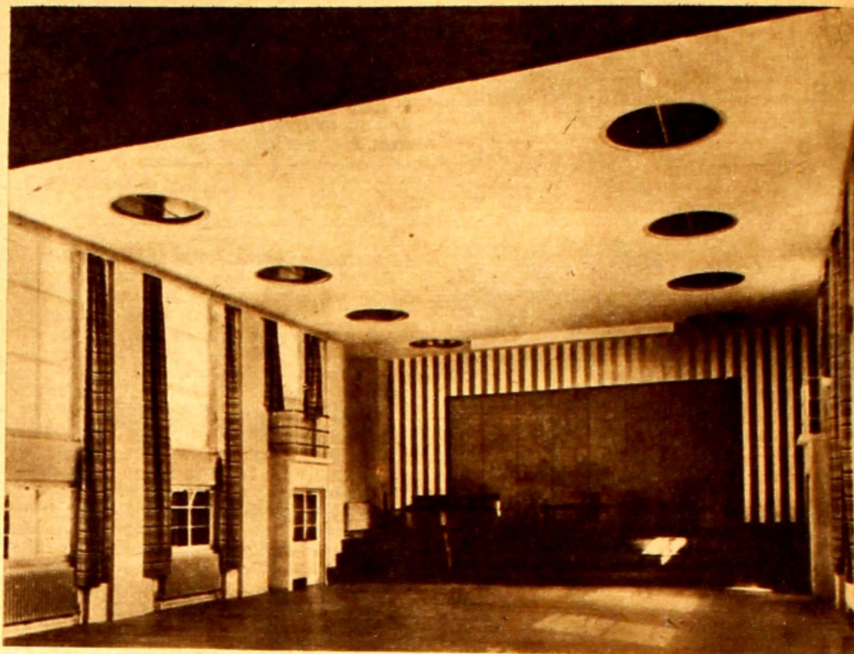
LA VIEJA IGLESIA DE VILLARICA.



PESADA CARGA DE MELONES, LLEVADA EN EQUILIBRIO



DARTFORD COUNTY, ESCUELA PARA JOVENES. ADMINISTRACION DEL CONDADO DE KENT.



ESCUELA GRAMMAR DE JOVENES DE MAIDSTONE. SALA DE CONFERENCIA. ADMINISTRACION CONDADO DE KENT.

ARQUITECTURA ESCOLAR INGLESA

ENTRE los diversos planes que en este momento se están estudiando en la Gran Bretaña, muy importante es el que se refiere a los nuevos edificios escolares que se van a construir al final de la guerra. En efecto, todos los proyectos que ahora se aprueban en el Parlamento sobre extensión de la escolaridad obligatoria y creación de nuevos tipos de escuela están condicionados en su aplicación a la construcción de miles de edificios, adaptados a las necesidades de la más reciente pedagogía.

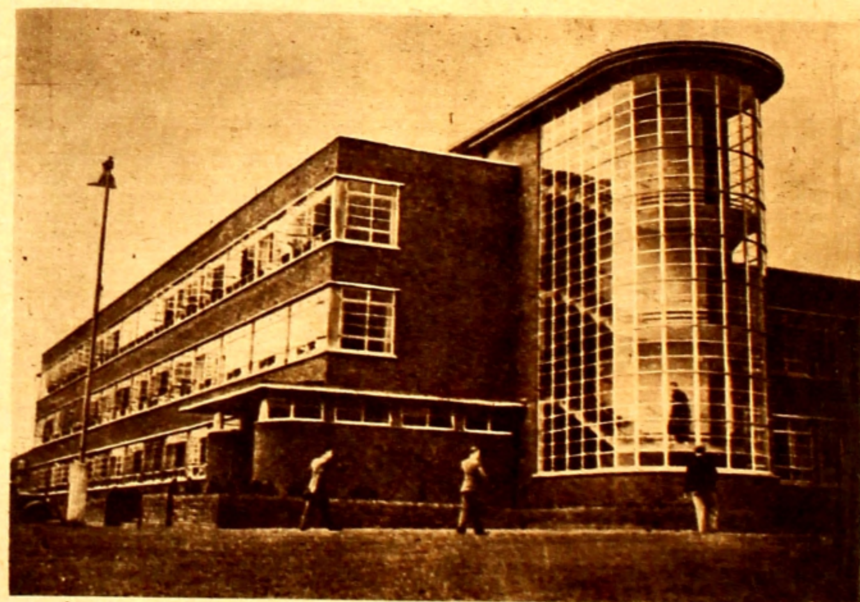
Como esta vasta empresa no podía dejarse a la iniciativa de las autoridad locales, el Gobierno británico encargó un grupo de especialistas la redacción de un plan conjunto, en el que se prevea l edificación de diversos tipos de escue y que, dejando amplio margen a las diferencias impuestas por el clima y por otras características regionales, establezca el mínimo de condiciones que han de llenar las escuelas nuevas. Con este propósit se han proyectado una serie de edificios amplios, soleados, llenos de luz y con condiciones higiénicas inmejorables, campos de deporte, piscinas, etc., edificios a cuyo plan han de someterse aún las escuelas rurales más apartadas del comercio y del trato humano.

Otra ventaja que se deriva de la construcción de este tipo de escuela es la que nace de la posibilidad de disminuir el costo de los edificios en la misma medida y proporción en que se repite el mismo modelo. Lo cual no quiere decir que vaya a sembrarse el suelo del país de escuelas que den una impresión monótona de apesumbradora uniformidad, ya que los planes están hechos de tal manera que permiten cambiar el aspecto externo con algunas variantes de distribución, dejando, sin embargo intactas las líneas estructurales del edificio.

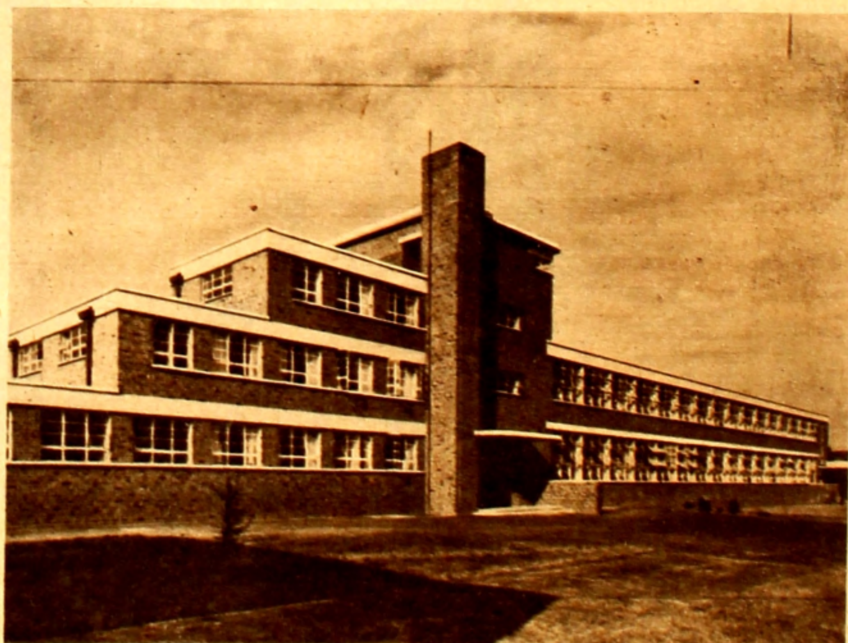
De esta manera al acabarse la guerra las autoridades escolares de cada región podrán elegir el tipo de edificio que esté más de acuerdo con las necesidades de la localidad y edificar una serie de ellos, según las indicaciones que el gobierno ofrece, pero sin perder la libertad de elección ni las posibilidades de lo variado

Esto mismo se hace con el material escolar, que en vez de ser fabricado por particulares va a ser hecho bajo la dirección de las autoridades de instrucción pública, con vistas a la producción de asientos y pupitres, mapas y material de laboratorio mejores e infinitamente más baratos que el que hasta ahora se había producido. Lo mismo se hará con los libros de texto, empresa en la que han de colaborar las universidades de Oxford y Cambridge, cuyas editoriales hace ya años que se vienen dedicando a la impresión de libros de una calidad y presentación que excede con mucho a lo que puede verse en otros países.

Martín ANTOLINEZ.



EXTERIOR DE UNA MODERNA ESCUELA CERCA DE LONDRES.



ESCUELA CENTRAL DE CONSEJO DE KENTON - MIDLESEX.



TENIENTE GENERAL MAXIMO TAJES, PRESIDENTE DE LA REPUBLICA EN EL PERIODO 1886 - 1890.

GOBIERNO DE TAJES

GESTIONES SECRETAS PARA UN EMPRESTITO

El gobierno del Teniente General Máximo Tajes ejerciendo sus funciones en un período de paz no tuvo, es cierto, que hacer frente a los gastos extraordinarios que podrían haberle originado la organización y movilización de fuerzas para repeler una revolución; pero, en cambio, luchó con serias dificultades para equilibrar las finanzas del Estado, quebrantadas por causas ajenas a su administración. Desde los primeros días de la presidencia del General Tajes — dice el Dr. Eduardo Acevedo — en noviembre de 1886, hubo necesidad de recurrir a préstamos apremiantes, para cubrir los gastos de la Administración. El comercio y la banca de Montevideo, ofrecieron un empréstito de 600.000 pesos reembolsables mediante entregas diarias de la Aduana, con garantía de la Contribución Directa, que el gobierno aceptó después de obtener una ley de la Asamblea que lo capacitaba para esa operación.

El Banco Inglés del Río de la Plata, anticipó por su parte, un millón de pesos, sobre la base de reembolsos igualmente rápidos, obteniéndose gracias a ello la inmediata regularización financiera y restablecimiento de los pagos al día.

Dos años después — agregaba el historiador citado — en 1888, fijaba el Presidente Tajes en $ 4.174,185, el déficit existente, y agregaba que de ese déficit sólo la partida de $ 751,018, era imputable a su gobierno y que todo lo demás emanaba de la Administración de Santos. (1).

La solución de este problema financiero atrajo preferentemente la atención del Presidente Tajes, el que al efecto mantuvo conversaciones con representantes de banqueros extranjeros, para establecer las bases preliminares de un préstamo de veinte millones.

Iniciadas las gestiones respectivas se mantuvo tal reserva alrededor de las mismas que ni los funcionarios del Ministerio de Hacienda que tenían que intervenir en esta clase de operaciones, tuvieron conocimiento de ellas.

Al frente de las oficinas de dicho Ministerio, se encontraba el oficial mayor Enrique Maciel, de honda raigambre en la historia nacional, nieto del "Padre de los Pobres", Francisco Antonio Maciel.

Enterado el oficial mayor, en forma indirecta y casual, de las gestiones que con papel de su ministerio, se realizaban por intermedio de la Secretaría de la Presidencia de la República, y entendiendo que tal procedimiento lesionaba su dignidad de funcionario y contrariaba normas de buena administración, resolvió tomar la actitud que a su juicio correspondía.

Después de una entrevista con el Ministro del ramo, se dirigió por carta directamente al Presidente de la República, quejándose de la tramitación irregular de las gestiones de préstamo, que se realizaban con prescindencia de las oficinas a su cargo y menoscabo de su autoridad funcional presentando a la vez renuncia del elevado puesto que desempeñaba:

"Excmo. Señor Presidente de la República, Teniente General Máximo Tajes. — Señor y estimado amigo: El sábado de la semana pasada, y a consecuencia de haberse pedido, por empleado de la Secretaría de V. E. a la del Ministerio, algunos pliegos de papel, con membrete de éste, supuse con dolor y vergüenza, debo confesarlo, que aquéllos se ocupaban en trabajos correspondientes a la oficina regentada por mí, desde hace diez y seis años y en la cual he prestado servicios durante veintitrés. Interrogué al respecto al Señor Ministro y éste confirmó mis sospechas. Me quejé como era natural, del bochorno a que se me sometía por vez primera, en mi carrera de funcionario público, y sin necesidad alguna de llevarlo a cabo, supuesto que, empleado amovible, podía el Gobierno separarme de mi destino sin expresión de causa. El Señor Ministro no pudo, ni podía menos que darme la razón y excusó el proceder observado conmigo, manifestando que el asunto seguido por la Secretaría de la Presidencia, era una negociación secreta, y que era V. E. quien había dispuesto que de ella, no conociese la del Ministerio. Quizo luego, imponerme del asunto, pero V. E. comprenderá que lo que menos me importaba era conocerlo. Mi queja tenía razón de ser; y el hecho que me preocupaba era la repetición de otro anterior. Cuando el señor Olivé contrató el Empréstito de 20 millones, la Secretaría ignoró, e ignora aún, el negociado. El archivo no registra carpeta ni documento alguno, que con aquel asunto se relacione, y los índices que en el Ministerio de Hacienda se han llevado siempre con escrupuloso esmero, no contienen anotación ninguna que indique haberse celebrado la negociación. El contrato original y demás documentos, los conserva en su casa el Señor Ministro por así haberlo dispuesto V. E. Entretanto, es la Secretaría en todo tiempo, la única responsable de la metodización, regularización y guarda de los documentos. Yo silencié entonces, porque: enfermo no asistía con regularidad a la Oficina y supuse que el señor Ministro, no hubiese querido confiar el asunto, al personal subalterno: bien que pudiera hacerlo, pues las personas que lo forman, son tan honradas y tan discretas como el que más. Pero si tal era la causa determinante del proceder observado, una vez que concurrí a la Oficina, debióseme hacer depositario de los antecedentes de la negociación. Tenía y tengo el deber de responder por todos y cada uno de los asuntos que se tramitan ante el Ministerio, tengo pues el derecho de intervenir en ellos; y ese derecho es tal que el propio reglamento de la Secretaría me impone la obligación de hallarme presente a las audiencias que dé el Sr. Ministro, para conocer hasta en sus menores detalles las cuestiones que trate. Aquellos antecedentes no me fueron entregados, y de esa circunstancia y del hecho que motiva esta carta, deduzco que no merezco la confianza de mis superiores. Abrigo la seguridad de que: ni en mi vida pública, ni en mi vida privada, se registra ni el más insignificante detalle, capaz de hacerme aparecer como indigno de la confianza que debe inspirar un hombre colocado en la posición oficial, en que yo estoy. En ésta, muchas, muchísimas veces he sido depositario de verdaderos secretos de Estado: he conocido desde su comienzo y hasta su terminación en todos los asuntos de capital importancia, que se han seguido en el Ministerio. —Nunca se dudó de mi discreción y jamás he faltado al cumplimiento de mi deber; y por educación y por carácter si hallaba actos censurables, no partía de mis labios la censura porque entendía y entiendo, que el empleado público, no tiene derecho mientras lo sea, de ir contra sus superiores. Para hacerlo debe independizarse renunciando el cargo que desempeñe. Como Jefe de la Secretaría, estoy orgulloso de su organizacin, orden y disciplina, y es una de las pocas oficinas que han obtenido de la opinión siempre laudatorias, jamás un reproche. Mis proceders y veintitrés años de empleado sin haber sido objeto de la más insignificante observación, creía que me colocaban a cubierto de toda sospecha, y que eran títulos bastantes para continuar mereciendo la confianza, con que siempre fuí distinguido. Pero ésta no se impone, y V. E. y el Sr. Ministro, han podido retirarme la de ambos. Están en su derecho y yo tranquilo en cuanto a la existencia de fundamentos determinantes de tal resolución. No me quejo, pues, sino de que pudiendo V. E. separarme del empleo, y colocar en él otro funcionario que satisfaciera cumplidamente la confianza del Gobierno, me hayan mantenido en aquél infiriéndome la ofensa de hacer llenar mis cometidos, por empleados ajenos al Ministerio, sin duda más competentes que yo, pero nunca ni más leales ni más honrados. En tal situación comprenderá V. E. que no deba ni pueda continuar en cargo de oficial mayor del Ministerio. Proceder de otro modo, a parte de ser indigno, importaría desmerecer a los ojos de todo el mundo y en primer término a los de mis superiores, que entonces sí tendrían derecho, de retirarme su confianza, supuesto que el hombre que no se estima a sí mismo no puede aspirar a la consideración de los demás. Mis circunstancias pecuniarias no me permiten renunciar lisa y llanamente. Sabe V. E. que en servicio público he perdido mi salud. La necesidad de atender a la subsistencia de una numerosa familia, primero y la pretensión de que mi presencia en la oficina, en que puede decirse me he criado, era útil a la administración, me inducía a continuar en el empleo. Hoy que las causas expresadas me obligan a separarme de él, no puedo hacerlo sino solicitando la jubilación que tengo derecho, y es esta la forma que adoptaré para dejar el destino público con que fuí honrado. Mi determinación, Sr. Presidente, se funda en razones de delicadeza que no escaparán a V. E. Estoy seguro de que V. E. en mi caso procedería como yo. Pero ella, ni altera en lo mínimo la amistad que profeso a V. E. ni amengua mi gratitud por las consideraciones que antes de ahora, ha querido V.E. dispensarme. Una vez más deseo merecerla, y es la dé que me perdone la extensión dada a esta carta, robando a V. E. el tiempo que necesita para dedicarlo a asuntos de mayor importancia. He creído de mi deber, por lo mismo de estar obligado, para con V. E en razón de las distinciones de que me han hecho objeto, explicarle circunstancialmente los fundamentos de mi determinación, a parte de que esta explicación me proporciona, el medio de desahogar mis sentimientos, que es lo menos a que puede aspirar el que como yo, se ve ofendido, sin haber dado mérito a la ofensa. Ruégole nuevamente que me disimule y crea V. E. qué puede disponer en todo tiempo de la sincera y respetuosa amistad que le profesa su muy affo. A. y S.S. — E. MACIEL. — Montevideo, Enero de 1888."

La carta, un poco extensa como lo reconoce el propio autor es, sin embargo, interesante no solo por los datos que aporta, sino también por las criteriosas consideraciones en que se funda la renuncia.

Fué un paso arriesgado, no cabe duda, pero digno, el dado por el Sr. Maciel; su renuncia, aunque de términos correctos y respetuosos, importaba una severa crítica a la conducta observada en aquella emergencia por la Presidencia de la República. El carácter de amovible del cargo de Oficial Mayor ponía en manos del Presidente una oportunidad para castigar, si lo creía necesario, lo que juzgado con criterio arbitrario podría ser considerado como un acto de indisciplina o de desconsideración hacia el superior.

Tajes, conciliador y tolerante por temperamento, después de estudiar detenidamente los fundamentos de la renuncia, apreció y consideró la situación que le planteaba el Oficial Mayor del Ministerio de Hacienda.

Pudo haber llamado a éste a su despacho para pedirle el retiro de su renuncia y darle explicaciones verbales, pero a pesar de la amistad que tenía con el Sr. Maciel prefirió contestarla por escrito, haciéndolo en los siguientes términos:

"Sr. Don Enrique Maciel. — Estimado amigo: He recibido su carta, de cuyo contenido me he enterado con verdadero disgusto. Está Ud. equivocado en cuanto a los supuestos fundamentos de su determinación y su excesiva delicadeza le ha hecho ver lo que no existe. Aplaudo esa susceptibilidad que me confirma en la opinión que de Ud. tengo formado, pero no acepto su separación porque no hay motivo para ella. En la negociación Oliver, fué pedida una absoluta reserva alejándola de la tramitación oficial y por eso la documentación se hizo por mi Secretaría, y la negociación actual no es sino una consecuencia de la primera, por lo cual se ha seguido el mismo procedimiento. Nunca he dudado de Ud., ni de su discreción y honorabilidad, porque lo conozco hace muchos años y sé que ha demostrado condiciones más que satisfactorias para desempeñar el cargo que viene ejerciendo con aprobación de sus superiores. Con esta explicación creo que dará Ud. por retirada su renuncia y propósito de jubilación y volverá al Ministerio a desempeñar sus tareas, contando con mi aprecio. Lo saludo affmo. amigo y S.S. — M. TAJES. — Enero 20 de 1888."



ENRIQUE MACIEL, OFICIAL MAYOR DEL MINISTERIO DE HACIENDA EN 1888.

Esta explicación sencilla y clara hizo desistir al Sr. Maciel de sus propósitos de renuncia, continuando en su elevado cargo hasta varios años después, en que se acogió a los beneficios de la jubilación.

El empréstito de $ 20.000.000 no se realizó, y el presidente Tajes cerró su último balance administrativo con un déficit de más de 2 millones de pesos.

La incidencia de carácter administrativo que ilustran los documentos transcriptos, ponen en evidencia tres cosas cuyo conocimiento interesa:

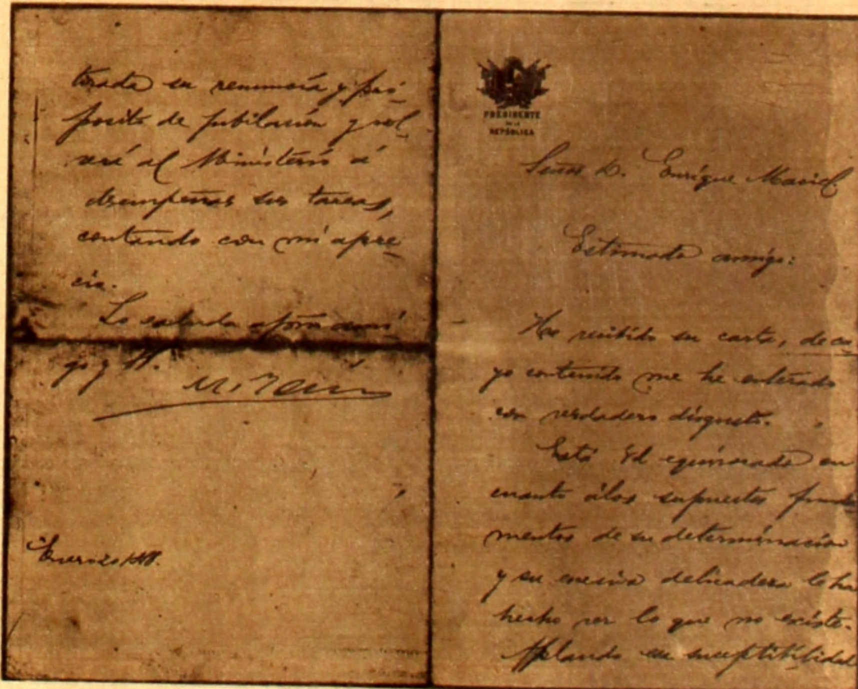
1º) Las gestiones secretas de un préstamo millonario del cual no teníamos noticia oficial, ni por la Memoria Anual del Ministerio de Hacienda de la época.

2º) La conducta observada en aquella emergencia por un alto funcionario público, en defensa de su cargo y del orden administrativo, y

3º) El espíritu sereno, comprensivo y ecuánime con que el Presidente de la República encaró el delicado asunto que se le planteaba, reteniendo al funcionario renunciante como colaborador de su gobierno en el puesto de responsabilidad y confianza que desempeñaba.

Marianó CORTES ARTEAGA.

(1) Anales Históricos del Uruguay. Tomo IV



PRIMERA Y ULTIMA CARILLA DE LA CARTA AUTOGRAFA DE TAJES.



RUINAS DEL RECINTO EXTERIOR DE OTRA DE LAS FORTIFICACIONES DE LA ISLA DE GORRITI, ACTUALMENTE RODEADAS DE BOSQUES DE PINOS.



RESTOS DE LAS FORTIFICACIONES EN LA ISLA DE GORRITI, DEL TIEMPO DE CEBALLOS, DOS SIGLOS DESPUES DE SOLIS; SIN RESTAURACION ALGUNA Y CON CAÑONES SOBRE EL SUELO, TAL COMO LOS DEJO EL PASO DE LA HISTORIA.

LA ISLA GORRITI

"...e que en esto no anduvo el dicho don Cristobal Colón, ni lo descubrió, nin lo vido".
(Declaración de un testigo en Sevilla en un juicio contra Solís).

ALGUNAS veces, un acontecimiento histórico está mejor contado que por nadie, por el lugar mismo donde el hecho ocurrió y el paraje que le rodea; en estos casos, un cronista puede acudir allí a sacar deducciones con la misma facilidad que unos modernos funcionarios de policía sobre el sitio en que se desarrollaron los sucesos. Otras veces, desafortunadamente, no sucede así, y el escenario de una realidad histórica por su forma o vulgaridad, no dice nada por sí mismo acerca de lo que allí pasó.

Ciertamente que no es este último caso el de la muy uruguaya isla de Gorriti, que tan bien ameniza la bahía de Maldonado. Por el contrario, no creemos que haya nada en el mundo más expresivo respecto de la historia de lo que es esa relación, ese diálogo, entre la isla de Gorriti y la Punta del Este, y entre el océano, la Punta del Este y los cerros que rodean la bahía de Maldonado, para matizar, lentamente, en las íntimas esencias del pensamiento la memoria del instante de aquel verano del año 1516 en que dos naves castellanas descubrían la existencia del Río de la Plata. El tema nos ciega un poco a fuerza de ser sugestivo. Más aún, en atención a que sabemos muy poco acerca del extraordinario director de la expedición. De otros conocemos con toda precisión hasta la fecha del nacimiento. De Magallanes poseemos nada menos que el famoso relato de Pigafetta, una especie de periodista moderno, dentro de su nave. Del propio Colón, tenemos su diario de viaje aunque un poco envuelto en vanidades e inexactitudes. De Juan Díaz de Solís, no conocemos el año de su nacimiento, ni tenemos restos, ni transcripciones de sus cartas e informes, que sabemos los hubo. De Solís no tenemos nada. Pero tenemos la Isla de Gorriti. ¿Qué nos dice esa isla?

La Isla de Gorriti, vanidosa de sí misma supone que Solís y sus hombres debieron vivir, al tenerla delante, la más agradable de las sorpresas. En los días que Juan Díaz de Solís estuvo en la Isla de Gorriti, tan próximos a su trágica muerte, debió de sentir la más clara alegría seguro de tener a la vez delante el logro del objetivo de su expedición, el paso al otro mar, y con ello su triunfo personal ante una serie de factores que perfilan su vida. Para calibrar bien todo esto, la isla nos invita a cavilar haciendo pausas para distinguir cada etapa, acerca de lo que significa ese viaje y discernir las condiciones de su esfuerzo. Ese viaje significa salir de la Barra de Sanlucar de Barrameda el 8 de octubre de 1515, cruzar el Atlántico —esto va sin temores supersticiosos, porque han pasado veintitrés años del descubrimiento de América, plenos de relatos y experiencias sobre el tema— y avistar la costa del continente sin ninguna ambición de colonización ni exploración terrestre, en una actitud que nosotros consideramos como un símbolo máximo del siglo XVI; y luego tomar esa costa como guía y poner rumbo al Sur. La caprichosa forma de la costa del continente suramericano, perfilándose hacia el Oeste, debió jugar a la imaginación humana en aquella ocasión una buena partida. En semanas y semanas de navegación, la posición de la proa marcando en el compás un Sur Suroeste cuarta al Sur, debía de dar una campanada en todos los pechos cada vez que la tierra permitiera un nuevo viraje hacia el Oeste y con ello al ansiado descubrimiento. Seguramente, jamás, en la vida, el Río de la Plata tan promisorio de personales esperanzas durante cuatro siglos en miles y miles de viajeros ha sido tan esperado y tan añorado, con serlo tanto, como en aquella oportunidad. Y por fin ocurriría lo inaudito a pesar de ser tan intuido: aquel día debió de haber gran fiesta a bordo; por lo menos la carne salada de los barriles debió saber mucho mejor: una punta rocosa casi sin césped, que avanzaba audazmente en el mar, permitía, al doblarla, poner rumbo directo al Oeste, al buscado Oeste, y nada parecía impedir el paso de las naves. ¿Quién de nuestros lectores, en esa situación, hubiera dudado de que estaba a la vista de un canal entre los océanos que hoy llamamos el Atlántico y el Pacífico? ¿Quién hubiera sido capaz de renunciar al paso y quedarse allí a dedicarse a la agricultura, teniendo el paso libre hacia el otro lado del mundo? ¿Quién, por último, hubiera retenido las ganas de seguir a la India, que ya se sabía mucho más lejo de lo que Colón suponía, pero cuyo a cance por esa ruta constituía la má grande ilusión heredada del siglo XV?

PUNTA
CANS

Las aguas maravillosamente saladas d Punta del Este y de la Bahía de Maldo nado, debieron de contribuir poderosamen te a afirmar la realidad de un paso m rítimo al Pacífico. Está fuera de toda dud que Juan Díaz de Solís puso pie en l Isla de Gorriti, para él "de la Candelaria bautizada con el santo del día, cosa mu corriente en los exploradores, lo que pe mite afirmar, con un famoso historiado chileno, que el descubrimiento se hizo día 2 de febrero de 1516. Con este dato la vista, no podemos ocultarnos otra pre gunta: a un marino, por añadidura and luz, amante de los colores y de la cla dad, ¿qué impresión le puede causar Pu ta del Este y la Isla de Gorriti, un día de febrero entrando por la bahía de l "Candelaria", iluminada por el sol a la ocho de la mañana, después de tres mese y veintidos días de salir de España?

La pregunta está contestada por sí mi ma. Los remos que llevaron a tierra aque lla mañana del siglo XVI a Solís y su hombres, llenos de vida y buen humor, d bieron hacer más espuma que todas la hélices juntas de los yates lujosos que su quen por siempre las bellísimas aguas d Punta del Este. Desde los primeros momen tos las preguntas se sucederían en tu bión:

—¿Hay fieras?
—No.
—¿Hay indios?
—No.

Era tierra firme, una isla, un palac quieto y seguro donde no hacía frío ni c lor. Era algo así como el primer gran hot que Punta del Este ofrecía a sus primero admiradores en la historia.

Hoy, desde las costas de la Isla de G rriti, el extraordinario progreso de Punt del Este se reduce a las diminutas pinc ladas rojas de los tejados lejanos. Lo d más: la isla y sus poéticas soledades; mar, el cielo y los cerros de Punta B llena y de Piriápolis, constituyen el mism escenario que en los días del primer de embarco. Con un poco de imaginación, u



CAPRICHOS DE LA NATURALEZA EN LA ISLA DE GORRITI, ACTUALMENTE, COMO TODA LA ISLA, AL EXCLUSIVO CUIDADO DEL MINISTERIO DE AGRICULTURA, POR MEDIO DE UN UNICO Y CELOSO FUNCIONARIO, EL Sr. HERNANDEZ, AUTOR DE LOS JARDINES Y VERDADERO "GOBERNADOR" DE LUGAR, EN COLABORACION CON EL EXPERTO HOMBRE DE MAR KALOPER.

ESTE QUE NO ERA MAS QUE UNA PENINSULA FORTIFICADA EN TIEMPOS DE LOS ESPAÑOLES, SE HA CONVERTIDO EN LA REALIDAD DE UN SUNTUOSO LUGAR DE DESEL PUNTO MAS AVANZADO DE ESTE CONTINENTE AL ATLANTICO SUR. LA FOTO GRAFIA NOS LA MUESTRA CONTEMPLADA DESDE LA ISLA DE GORRITI, CUYO DESEMBARCADERO HA SIDO RODEADO DE BELLOS JARDINES.

paseante puede colocar a su espalda, en vez del siglo XX y sus preocupaciones inmediatas, el siglo XVI con sus ambiciones de exploración. Y así dispuesto, colocado frente al continente y girando la cabeza desde lo que hoy llamamos Punta del Este hasta lo que conocemos por Punta Ballena, creerse un miembro de la tripulación de Solís examinando el lugar al día siguiente de la llegada. El primer plano la isla y su vegetación, el segundo la bahía, el fondo los cerros.

Solís en la Isla de Gorriti el 3 de febrero de 1516, es un hombre de sesenta y seis años. Así hay que aceptarlo, si admitimos al pie de la letra el testimonio de Pedro Martir de Angleria, en sus "Décadas" único que tenemos sobre su vida, y que lo supone nacido "en Lebrija, a mediados del siglo XV". La silueta del gran andaluz impone respeto por su audacia. No es el caso de Balboa o Cortés, desembarcando a los veintiseis años el primero, y veinticinco el segundo. A los sesenta y seis años, o aún a los cincuenta y seis pongamos por caso, no se piensa en paraísos ni en una carrera de colonizador. Se piensa en una carrera personal, con regreso al punto de partida. Por eso la Isla de Gorriti, a pesar de su belleza, no retuvo a Solís, que tampoco dejó en ella fortificaciones ni huella alguna de su paso. Partió porque su misión no era de ninguna manera, colonizar ni luchar, ni someter a nadie; su atención no era la tierra, sino el mar, y su anhelo demostrar a los comerciantes y armadores de la "Casa de Contratación" de Sevilla que sabía su oficio y valía para encontrar el paso al otro mar que ahora suponía ya delante de sí...

La Isla de Gorriti marca en la vida de Solís el punto culminante de la duda en alcanzar su objetivo. Más adelante, muy pocos días después en su marcha, las aguas salinas de la bahía de Maldonado se habían convertido en las aguas dulces del río ancho como mar. Entonces fué cuando, pese a su desilusión, debió sentirse conquistado por el encanto de estas latitudes y empezó a realizar incursiones a tierra adentro. Su error, hijo de su confianza, fué creer que todos los indios de América eran como los de las Antillas descriptos por Colón: bronceados, de carácter dulce e indolentes, y este error le llevó a su trágico fin. Por eso el momento bello de la esperanza, es el momento en que rodeó con sus dos naves la Punta del Este sobre agua salada y proa adelante.

Y esto es lo que nos cuenta, a pesar de su soledad y su silencio, la Isla de Gorriti cuando pasamos por allí.

RODOLFO OBREGON.



EL CENTRO DE LA ISLA DE GORRITI, VISITADA POR JUAN DIAZ DE SOLIS EN 1516, Y EN DONDE REINA TODAVIA UNA EVOCADORA SOLEDAD. FOTOGRAFIA TOMADA EN UN PUNTO PROXIMO A LAS FORTIFICACIONES.



AVENIDAS DE LA ISLA, ALFOMBRADAS DE CESPED Y ADORNADAS DE BOSQUES DE PINOS QUE COLMAN EL AMBIENTE DE EXQUISITA FRAGANCIA.

LIGA DE FOMENTO DE PUNTA DEL ESTE



VERANEANTES, HOMBRES DE GOBIERNO Y AUTORIDADES DE LA LIGA DE FOMENTO, EN EL LUNCH SERVIDO CON MOTIVO DE LA INAUGURACION DE LA SEDE PROPIA.



EL SEÑOR INTENDENTE DE MALDONADO, FARM. ROQUE MASSETI, PRONUNCIANDO SU DISCURSO.

En el año 1941, se constituyó la Liga de Fomento de Punta del Este. Ocuparon respectivamente, la presidencia y secretaria de ella, en esa etapa inicial de actividades, los señores Francisco Mazzoni y Joaquín Miguez. Ya desde los comienzos de su actuación, esa entidad demostró prácticamente el sentido racional de su obra, plasmada en distintas realizaciones efectivas que establecieron los primeros jalones constructivos de su acción fecunda.

El concurso que esos hombres de gran voluntad prestaron al encauzamiento racional de distintos servicios esenciales en la vida de este balneario, indicó claramente que las directivas que originaron su creación se enfocaban con un criterio esencialmente práctico y un loable sentido de colaboración repetidamente puesto en evidencia, hasta llegar a una situación de prestigio indiscutido.

Esa primera etapa cumplida exitosamente, permitió el enfoque de problemas locales de mayor trascendencia.

En el año 1942 se constituyó la actual Comisión Directiva, que integran los señores Dr. Guillermo Rodríguez Guerrero, Presidente; José Pizzorno Scarone, vice; Escribano J. Antonio María y Arquitecto Manuel Pérez del Castillo, Secretarios; Pascual Gattás, Tesorero; Dr. Ernesto Paravís, Arquitecto Elías Ciurich, Dr. Pedro P. Berro, Arquitecto Francisco Lasala, Joaquín Miguez y Bartolomé Ferragut, Vocales.

Surgieron importantes iniciativas, entre las cuales se encontraba la que hoy nos ocupa: sede propia, pero no con la finalidad estricta de hogar propio para la Liga de Fomento.

Esa gestión simpática y útil establecía mayores proyecciones, por demás reclamadas en Punta del Este: crear la Casa del



EL VICEPRESIDENTE DE LA LIGA DE FOMENTO DE PUNTA DEL ESTE, SEÑOR JOSE PIZZORNO SCARONE, HACIENDO USO DE LA PALABRA EN EL ACTO DE LA INAUGURACION.

SEDE PROPIA DE LA LIGA DE FOMENTO, LA QUE MUESTRA LA ENTRADA QUE DA ACCESO A SU LOCAL DE INFORMACIONES.

Turista. Un verdadero hogar para los veraneantes, cordial, acogedor, en el cual se establecía para el turismo un conjunto de servicios imprescindibles: informes generales para su movilización y desplazamiento, Correo, Telégrafo y Teléfonos de Larga Distancia; gestiones para la obtención de sus cuotas de carburantes; facilidades para el transporte de sus vehículos; asesoramiento en las tarifas de los distintos hoteles, y servicios públicos de la zona, etc.

Esa obra, la Casa del Turista, debía realizarse. Así lo entendía la Directiva de la Liga de Fomento de Punta del Este. Se encomendó entonces la orientación constructiva a los arquitectos Elías Ciurich, M. Pérez del Castillo y Francisco Lasala, quienes prestaron su asesoramiento profesional en forma honoraria. La ubicación de la sede se determinó en la entrada misma de Punta del Este, en la terminación del camino carretero de Las Delicias, su actual emplazamiento. La financiación de esa obra ofrece características tan especiales, demuestra un sentido tal de cooperación y buena voluntad, que debemos destacarlo. En principio, se consultó al Dr. Juan José Amézaga, al que se impuso de la iniciativa, quien la apoyó con toda su simpatía, prometiendo la colaboración económica del gobierno. Luego, por medio de donaciones privadas, se logró reunir la base económica que permitió iniciar la obra. Pero éstas no fueron suficientes para darle cima. Y los integrantes de la Comisión Directiva de la Liga de Fomento de Punta del Este, determinaron utilizar su crédito personal para lograr la terminación del edificio, que ahora es sede propia y que puede denominarse sin eufemismos, la Casa del Turista.

Falta realizar ahora la segunda etapa de la construcción de esa simpática casa. Esta comprenderá, entre otras reparticiones complementarias, el gran salón de actos para el desarrollo de distintas actividades sociales, culturales y artísticas, y que será, sin lugar a dudas, un lugar predilecto para la reunión del turismo.

Esta fué la idea, felizmente realizada en parte, de la Liga de Fomento de Punta del Este. Falta ahora realizar la segunda parte de esa necesaria y simpática obra. La actual Directiva de esa institución tiene confianza en que ella podrá ser realizada en breve. Y no podrá ser menos. Es necesario sumar a ese concurso que ha prestado la actividad privada, la acción del Estado. Oportunidad magnífica para demostrar el elevado espíritu solidario que anima a pueblo y gobierno, para orientar y velar por los prestigios turísticos de Punta del Este.

JUAN A. ESTAPE.



LA SECCION INFORMES DE LA LIGA DE FOMENTO.



RINCON DEL EDIFICIO DE LA LIGA DE FOMENTO.



LA FOTOGRAFIA ARTISTICA

EL "SOLIS CHICO" SE DESPIDE MANSAMENTE, ANTES DE SUMERGIRSE EN EL ATLANTICO, EN "PARQUE DEL PLATA", PARAISO DEL MUNDO.

DE PUNTA DEL ESTE

ENFOQUES EN EL CASINO MIGUEZ HOTEL



ANGEL MAGAÑA, ANTE UN PROBLEMA SERIO...



SEÑOR ANTONIO RIBA Y FLIA.



SEÑOR MACKLIN Y SEÑORA.

Uno de los motivos que más caracterizan los servicios del Casino Miguez Hotel, es el esmerado y solícito servicio de comedor.

Su jerarquía, en ese sentido, de establecimiento de primer orden, se complementa con la atención personal de su avezado maitre, Augusto Capra, figura ya popular y querida entre los amigos de ese establecimiento, al que se halla vinculado desde hace muchos años.

Y estas líneas, no quieren ser un elogio, sino un merecido reconocimiento a sus méritos y exquisito don de gentes, que singularizan la personalidad de Capra.

Punta del Este Residencial

Punta del Este acusa una de las características más destacables de la acción de sus progresistas vecinos, y es el alto valor de sus residencias. Ilustramos hoy esta sección con el chalet del señor Enrique Couzier, el que se debe al proyecto y dirección del conocido profesional Arq. Juan M. Barilari, y la parte constructiva a la empresa del señor Manuel V. do Barros.

Sin ningún lugar a dudas, el valor arquitectónico e intrínseco de las residencias de Punta del Este, establecen un índice por demás satisfactorio ,en lo que dice relación con la general aceptación de nuestra gran península balnearia.



Ante el Nuevo Arte Radiofónico

UNO de los chistes más viejos y elocuentes que recuerdo es aquel del padre bondadoso que mostraba a su tierno retoño un cartel que había en la puerta de un teatro con la lacónica y amarga inscripción de "cerrado". En sincero lamento y con la voz arrugada por la emoción, el padre le decía al niño: "¡Qué te sirva de ejemplo, hijo mío!: a este teatro —como a tantos hombres— lo perdieron las malas compañías y las malas obras".

Con lo cual, —y ya, más en serio—, llega uno a la agradable conclusión de que los teatros no tienen la culpa de nada. Como tampoco la tienen las malas obras y las malas compañías. La culpa es del director.

Supongamos que el teatro más cerrado del mundo abriese de pronto sus puertas y la voz de un noble mecenas —oficial o particular— gritase: "¡Señores de la pluma: (aquí, pausa, tos y pausa) señores consagrados: ahí tienen Uds. un escenario: ¡experimenten!; señores no consagrados: esta es su oportunidad: ¡no mortifiquen más a sus amigos en la mesa del café con ese drama en verso: estrenen!".

¿Qué ocurriría? El experimento sería digno de observarse. Tan digno que, de ser más crédulos, bien merecería la pena de asomarse a esa esfera mágica que —dicen— descorre el velo del futuro. Pero ya que no creemos en tales sortilegios —¡desdichados de nosotros!— hagamos el experimento por nuestra cuenta, sustituyamos la dudosa esfera de cristal por la realidad de un micrófono. Y ya que estamos en Londres, no tenemos más remedio que utilizar uno de la B.B.C. Hablando de teatro, sea un micrófono de Val Gielgud —Director-Jefe de la Sección de Teatro— el que nos sirva para el experimento.

Hagamos un poco de historia: el teatro de la B.B.C. adquiere su mayoría de edad el día que se radia "La marcha de los 45", un drama en verso, original de G. D. Bridson: 28 de febrero de 1936. La primera escenificación radiofónica se hace, sin embargo, con muchísima más anterioridad: febrero de 1923, cuando se radia una escena de "Julio César"; la primera obra completa de Shakespeare "sale al aire" en 1925 — un año, se ha dicho, que habrá de tener muy en cuenta cualquier escritor que se lance a escribir esa historia completa del teatro por radio, que todos estamos esperando para no leerla.

Ante el éxito de los primeros experimentos, la B.B.C. le pide a Val Gielgud, en 1926, que se haga cargo de la sección de teatro de la Corporación. Han pasado unos cuantos años desde entonces y cabe preguntar qué ha ocurrido, ya que no vemos, colgado de ninguna antena, el amargo letrero de "cerrado".

La British Broadcasting Corporation ha gozado —y sufrido— desde su nacimiento como tal, el monopolio de radiodifusión en todo el Reino Unido; Gielgud ha estado encargado de la dirección teatral desde 1926. Frente a tal "cerrazón" cabe preguntar: ¿cómo es posible que no se haya cerrado "aún" ningún micrófono? La pregunta es perfectamente legítima.

Val Gielgud es, simplemente, el director de la sección; el director que, de vez en cuando, deja el despacho, va al estudio y ahí dirige "algo". Pero durante las 24 horas del día el micrófono —o los micrófonos— sigue "vivo" a disposición de los demás directores que quieran utilizarlo: Martyn C. Webster, Howard Rose, Derek McCulloch, Lance Sieveking, Maurice Brown, Mary Hope Allen, Robert Speight, Douglas Cleverdon, Laurence Gilliam, Peter Creswell y cien otros. Cada uno está en libertad de hacer el experimento que quiera. ¡Y ya cuida cada uno de no caer en la vorágine crítica del público o de la prensa!

En este renovarse o morir continuo entre los directores que podríamos llamar "de plantilla" tienen cabida también los directores del escenario o del cine. —John Burrel sale de Broadcasting House para dirigir "Heartbreakhouse" de Bernard Shaw en el teatro Cambridge y viceversa, cualquier director del West End puede entrar en los estudios de la B.B.C.: ahí están los micrófonos y los actores; los actores de la "compañía de repertorio" de la B.B.C. o cualquiera que el director estime indispensable para interpretar un papel determinado: desde Robert Donat, hasta el señor Smith de la última compañía de pueblo. El criterio de la dirección de teatro de la B.B.C. puede tener importancia en cuanto a la conveniencia de radiar una obra u otra; es decir, la política artística de la sección. Pero una vez convenida, el director queda en absoluta libertad. La B.B.C enseña, claro, una técnica — que mal se puede intentar una resta sin haber aprendido antes a sumar (1); puede hacer una observación (2), pero desde el momento que el director se sienta detrás del cristal, ante el panel de producción o entrega la obra a los artistas, la B.B.C. desaparece. Tanto si triunfa como si fracasa... ya lo hemos dicho: la "culpa" es del director.

Si la versión radiofónica de "Don Quijote" fracasa — con todos los recursos que quiso el director: música especial del compositor español Roberto Gerhard, adaptación del poeta inglés Eric Linklater, Ralph Richarson en el papel de Don Quijote y George Bobey en el de Sancho (Robey hizo con Chaliapin la famosa versión cinematográfica) más todos los recursos artísticos de la B.B.C. —si fracasa,— yo no juzgo, — la culpa sería de John Burrel, que dirigió, y de nadie más.

Si "Cristóbal Colón", del poeta MacNeice dirigido por Dallas Bower con dos horas y veinte minutos de trasmisión, música de William Walton, Laurence Olivier en el papel principal y la Orquesta Sinfónica en pleno — si se quiere juzgar como "gran experimento" o "perfecto logro" quede bien claro que la B.B.C. no hizo más que "prestar" los micrófonos, los estudios — y pagar a los artistas.

Desde las primeras colaboraciones de prestigio: Lord Dunsany, Tyrone Guthrie, E. H. Delafield; llegando a los días de hoy: Sackville West, Clemence Dane, Dorothy L. Sayers, J. B. Priestley, el radio teatro de la B.B.C. ganó y ha conservado un prestigio que sería difícil negarle. Si según parece — Donald W. Riley: "Manual de técnica radio-dramática" — a la B.B.C. le cabe el honor de haber dado el paso decisivo en el arte radioteatral y sigue renovándose "sin morir ahorcada en el cartel" que tanta pesadumbre le causaba al prudente padre del cuento, es indudable que la libertad del director es la fuente de su vida actual.

De defectos, de dificultades no vencidas, cúlpese al director. La B.B.C. en este caso, no es más que un circuito técnico, una "cosa". Y la responsabilidad de las cosas cesó aún antes que el enjuiciamiento penal de las brujas, por muy cosa de brujas que sea esto de la radio.

Angel ARA.

Director de la Sec. Teatro del Dto. Latino-americano de la B.B.C de Londres.

(1) "Escuela de broadcasting".
(2) Ejm. "Informe sobre un experimento en sonido"; seis programas radiados en onda corta con efectos, voces, instrumentos y orquesta a fines de identificación, claridad y calidad de recepción.



TRANSMISION DE LA OBRA PARA NIÑOS "EL HOMBRE NACIDO PARA SER REY". DE IZQUIERDA A DERECHA: LA AUTORA DOROTHY L. SAYERS, EL ACTOR ROBERT SPEAIGHT QUE REPRESENTA EL DE CRISTO Y EL PRODUCTOR VAL GIELGUD.

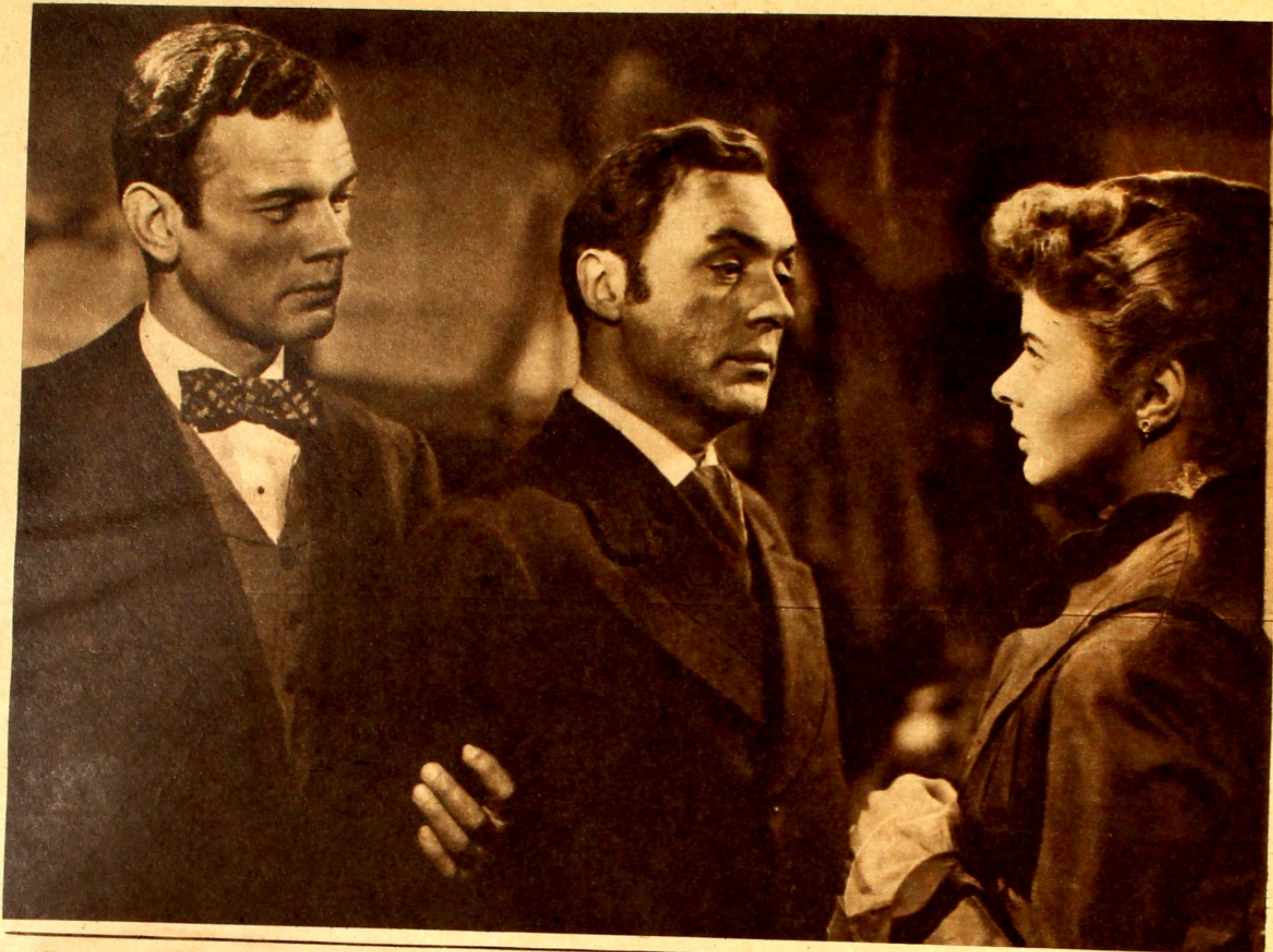


UNO DE LOS MOMENTOS DE LA TRASMISION DEL DRAMA RADIOFONICO - MUSICAL "CRISTOBAL COLON", INTERPRETADO PARA CELEBRAR EL 450º ANIVERSARIO DEL DESCUBRIMIENTO DE AMERICA, CON LA INTERVENCION DE LA ORQUESTA SINFONICA EN PLENO Y LOS COROS QUE DIRIGE SIR ADRIAN BOULT.



EL EMINENTE ACTOR LAURENCE OLIVIER REPRESENTA EL PAPEL DE CRISTOBAL COLON, VISTIENDO EL UNIFORME DE AVIACION EN LA RESERVA NAVAL BRITANICA.





LA LUZ QUE AGONIZA

EL MARTES ESTRENA METRO LA PRODUCCION DRAMATICA M.G.M., CON DIALOGOS EN CASTELLANO, "LA LUZ QUE AGONIZA" CON CHARLES BOYER, INGRID BERGMAN Y JOSEPH COTTEN A LA CABEZA DEL REPARTO.



TEAM ARGENTINO: DE IZQ. A DERECHA: PABLO ZAM, CAMPEON DE PESO PESADO; O. EGUIA, MEDIANO; A. DAHER, "WELTER"; C. RUSCITTI, MEDIO PESADO; SPAGNOLO, DIRECTOR TECNICO; RAUL ANGERANINI, LIVIANO; A. RIZZO, PLUMA; O. FLORES, GALLO, Y S. E. BASTOS, MOSCA.



CONJUNTO URUGUAYO: CARRIZO, GALLO; G. PORTEIRO, PLUMA; C. C. GOMEZ CAMARANO, JEFE DE LA CONCENTRACION; F. O. DALUZ, LIVIANO; C. JARA, "WELTER"; H. CROSSA, MEDIANO; A. SILVA, PESADO; L. CORNEY, DIRECTOR TECNICO. FALTA LIVINGSTON, MEDIO PESADO.

XVIII CAMPEONATO LATINO - AMERICANO DE BOXEO AMATEUR

HACE 25 años exactos, un núcleo de entusiastas deportistas rioplatenses, entre los cuales se hallaba el señor Juan A. Astengo —deportista conceptuoso y bien inspirado—, alentados por el entusiasmo que venía despertando el pugilismo en América Latina, propulsaron la organización de certámenes continentales. La idea tuvo andamiento, y lo que por entonces constituyó un proyecto, con la misma rapidez con que surgió se convirtió en palpable realidad. En 1920 le cupo a la Federación Uruguaya el alto honor de organizar el primer Campeonato de esta naturaleza. Aunque solamente intervinieron amateurs de Argentina y Uruguay no por ello dejó de entusiasmar la competencia, hasta el punto de que el tema obligado en los corrillos deportivos rioplatenses, era esta justa. ¡Hermosas reuniones fueron aquellas! Aún se recuerdan con cariño. Los atletas se lucieron en su prodigación y el público prestó amplio apoyo a la iniciativa. Tras luchas intensas, emotivas, finalizó este primer certamen que tuvo estos campeones: Peso Mosca: Liberto Corney (U.) y D'Agostino (A.); Peso Gallo: Miguel Espinosa (U.); Peso Pluma: Juan Samas (U.); Peso Liviano: Miguel Triunfo (U.);; Peso "welter": González Pardo (A.); Peso Mediano: B. Castillo (U.); Peso Medio Pesado: David Esteves Martín (U.); Peso Pesado: Benigno Rodríguez Jurado (A.)

Al año siguiente, satisfechos por el buen éxito que había obtenido la competencia que mencionamos, quienes la auspiciaron procuraron la participación de otros países. De esta manera fué que se obtuviera la intervención de Chile, llevándose a cabo el nuevo certamen en Santiago. Contra su voluntad —razones económicas influyeron en ello—, Uruguay no pudo enviar equipo completo. El único representante compatriota lo fué Ovidio Duarte Indart, que compartió el título de campeón nada menos que con el afamado Eugenin, uno de los boxeadores trasandinos más capaces. Es necesario recalcar que Duarte Indart, —hoy dedicado al comercio y radicado en la capital vecina—, se abonó de su propio peculio los gastos de este viaje. Es un hecho poco común y que en razón de ello debe ser mencionado en forma especial.

En 1922 intervino Brasil, siendo Río de Janeiro sede del torneo, que fué ganado por Uruguay. En 1925, nuestros representantes cumplieron una hazaña, al clasificarse campeones siete de ellos. Son ocho las categorías que se disputan. Los vencedores fueron: Peso Mosca: Roberto D'Aragona, que compartió el título con el argentino V. Catada y el chileno Rojas; Peso Gallo: el malogrado Guillermo Llorca, uno de los valores más técnicos que dió el boxeo compatriota; Peso Pluma: Vicente Pricoli, que compartió el cetro con Sandoval (Ch.) y Bonfiglio (A.); Peso Liviano: Félix Brancatto; Peso "welter": Julio C. Nicolari; Peso Mediano: Luis Gómez, que compartió con el chileno Grecco. Gómez fue más tarde campeón panamericano en el certamen realizado en Boston (EE. UU.), al batir por k. o. a dos rivales, uno canadiense y otro estadounidense, en una misma noche. Conviene indicar también, que Gómez había vencido antes al argentino Méndez, gran figura del boxeo de allende el río; Peso Medio Pesado: Guillermo Silva. En Peso Pesado intervino José Amor, que no figuró.

En 1934 entraron a competir los peruanos; en 1939, los ecuatorianos; en 1943, lo hicieron bolivianos y paraguayos.

Correspondió a la Federación Uruguaya la organización del torneo correspondiente a este año. La jerarquía del mismo y la falta de local adecuado, impuso a los dirigentes locales la contratación del nuevo estadio del Club Nacional. El remozado Parque Central, escenario de brillantes contiendas futbolísticas trascendentales, se ha vestido con sus mejores galas en esta oportunidad. Sus amplias y cómodas instalaciones de cemento, albergaron a un público tan numeroso como entusiasta, a la vez que culto. Las sucesivas etapas del nuevo certamen han puesto de manifiesto, una vez más, el enorme interés que estas justas despiertan en nuestro medio ambiente. Estas fiestas del músculo dan margen para que los vínculos afectivos de los deportistas del continente, se estrechen más aún. También ellas propician que las juventudes busquen en las actividades del deporte fortalecer su físico, para hacerlos hombres dignos de una raza vigorosa.



EQUIPO CHILENO: DETRAS Y DE IZQ. A DERECHA: O. SCAVERINI, DIRECTOR TECNICO; Dr. ALEJANDRO RIVERA BASEUR, PRESIDENTE DE LA DELEGACION; PELAYO LLANO, DELEGADO. DEBAJO: G. HERRERA, PESO PESADO; E. CRUZ, MEDIO PESADO; C. CHATEU, MEDIANO; L. VALENZUELA, "WELTER"; B. LEON, LIVIANO; G. ULLOA, PLUMA; C. GONZALEZ, GALLO; Y J. CASTRO, MOSCA.



DELEGACION DE BOLIVIA: DE IZQ. A DERECHA: T. RAMALLO, LIVIANO; J. BUENO, GALLO; A. RADA, PLUMA; N. MOSTAJO, MOSCA.



EQUIPO DE PERU: DE IZQ. A DERECHA: PEÑALOZZA, DIRECTOR TECNICO; MAX VARGAS, MOSCA; D. HUAMSACHANO, GALLO; J. CORONADO, LIVIANO; A. FRONTADO, MEDIANO; J. OTOTYA, "WELTER"; V. QUIROZ, MEDIO PESADO. FALTA ROBERTO SACO, PLUMA.

Tarzan

por Edgar Rice Burroughs

ESTRATAGEMA























CasaSoler

PARA TURISMO INTERESANTES OFERTAS



BUZO de algodón afelpado. Talle 38 . . $ 2.10
Aumento $ 0.15 por talle

PANTALON haciendo juego . . $ 2.40
Aumento $ 0.15 por talle



PONCHO de "Reparo" lavable medida 2 mts. x 1.40 . . $ 4.60

TRICOTA de pura lana, muy práctica . $ 3.00

BOMBACHA de casimir escocés . . $ 6.80



PONCHO "Argentino" liviano tipo vicuña $ 12.00



CAMPERA cuero forro de lana y cintura elástica . . $ 15.50

BOMBACHA fuerte tela cuadrillé . . . $ 6.20

POR LA LICENCIA ANUAL DEL PERSONAL **CERRADO** TODA LA SEMANA DE TURISMO



CHAQUETON de tusor sanforizado . . $ 9.00

PANTALON de la misma calidad . . $ 6.50



CAMPERA paño de lana peinada . . $ 9.80

BOMBACHA porteña casimir de algodón $ 5.50



CHAQUETON AMERICANO EN FINO PAÑO DE LANA $ 12.00



SACO CRUZADO DE CUERO, INTERIOR DE MOUFLON 6 BOLSILLOS $ 29.50



PANTALON jardinero en brin azul o aceituna $ 4.70

CAMISA de igual calidad . . $ 3.40

EN NUESTRAS TRES CASAS

CASA MATRIZ
Av. AGRACIADA 2302
ESQ. M. SOSA

SUC. CORDON
Av. 18 DE JULIO 1601
ESQ. CARLOS ROXLO

SUC. GOES
Av. Gral. FLORES 2341
ESQ. M. BERTHELOT

"PUBLICIDAD"

CASASOLERCASASOLERCASASOLERCASASOLERCASA CASASOLERCASASOLERCASASOLERCASASOLERCASA CASASOLERCASASOLERCASA